

## Domingo 11 TO

### Pastores según el corazón de Dios(1)

Al retomar la lectura continuada de san Mateo, en el ciclo A, encontramos a Jesús "*compasivo en sus entrañas*"(2) ante el desarrollo y la fatiga de la gente de su tiempo. ¿Qué hacer? ¿Expulsar a los Romanos? ¿Ayudar a los pobres? ¿Reformar la estructura social? Más que todos los profetas, Jesús ha venido para restablecer el derecho y la justicia. Pero releamos la Palabra de Dios.

Frente a la urgencia indiscutible, Jesús da otra perspectiva. Dice: "*Bienaventurados los pobres de corazón, pues el Reino de los cielos les pertenece.*" Entonces elige doce hombres sin influencia, entre los cuales un recaudador de impuestos que amontona el dinero, dos hijos del jefe de una empresa que sueñan dominar, un cananeo independentista,(3) gente variada que se han dejado atraer por su Palabra y que marchan con él por el camino. Jesús hará de ellos pescadores según el corazón de Dios. Los envía(4) a proclamar que el "*Reino de los cielos está cerca.*"

En este mundo en desarrollo, donde todo se organiza como si Dios estuviera ausente, la primera vocación de los Doce será la oración. Habrá que restaurar el vínculo personal y explícito con el corazón de Dios: "*Orad al Dueño de la mies que envíe operarios a su mies.*" Con el fin mismo de reformar la sociedad, Jesús habla ante todo de orar al Padre y cosechar.

Puesto que es el mismo Dios el que libera a su pueblo, nuestro primer papel es expresar nuestra fe en su acción y nuestro deseo de ver cumplirse en este mundo su obra de salvación. Creer en la Palabra de esperanza de Cristo ante el sufrimiento humano y rezar para que el Padre envíe obreros a su mies, tal es la primera misión confiada a los Doce. Reciben entonces la autoridad necesaria para proclamar la venida del Reino, curar, purificar, expulsar demonios, todas las obras en las que se reconoce la acción del Hijo de Dios.

La misión confiada hoy a algunos, esperando que, mediante ellos, se reúna la multitud de los pequeños, débiles, pobres y excluidos.

(1) La expresión "*pastores según mi corazón*" viene de Jeremías 3, 15, en donde el mismo Dios se confrontaba con la miseria y con la dispersión de su pueblo.

(2) La piedad se expresa a menudo por el verbo *eleeô*, que nos ha dado\*: *Kyrie eleison*. El verbo empleado viene de *splagkhna*, que designa las vísceras: Jesús se conmueve en sus entrañas.

(3) En griego, *kananaios*: partisano o partidario de un movimiento nacionalista favorable a la liberación del país mediante la lucha armada.

(4) El verbo *apostellô*, del que el evangelio ha sacado el nombre de apóstoles, significa enviar. El equivalente latino, *mitto*, *mittere*, nos ha dado la palabra: misionero. Las tres palabras: apóstol, misionero y enviado tienen pues el mismo sentido inicialmente.

**P. Felipe Santos SDB**